

LOS JUEVES DE JOAQUIN EDWARDS BELLO

## Recuerdos de un tolstoyano

**B**USQUE en las librerías los Recuerdos de un Tolstoyano por Santiván y no los tenían. Nos los he dejado todavía. Según los críticos es ésta la obra cumbre, el capolavoro del autor de La Hechizada. Santiván es un atleta. Su aspecto de luchador desvanece la idea que tiene cierta gente de los poetas y de los escritores en general. Antiguamente la estampa del poeta era la de un melencólico sucio y raquítico.

Me dicen que el último libro de Santiván es fascinante. En Chile apropiamos las obras de historia, o de Memorias, más que las de ficción. Somos militares. Las Memorias son historias personales. Por lo mismo, los Recuerdos de un Tolstoyano eclosionan las ficciones anteriores de Santiván. En Chile heredamos de España la costumbre de hacer sociedades o capillas. En España hay una sociedad de feriantes del Archipiélago de Ibiza y otra de Gongoristas. No nos extraña que en 1900 existiera una Sociedad de Tolstoyanos. Actualmente hay Nappionicos, Boliviancos, Mirandanos, Pascualinos, Araucanianos y Juanferrandianos. Hace tiempo sacíbi una cronografía sobre Ingrid Bergman y descubrí la existencia de una Sociedad de Bergmandianos. Me exhibieron una carta de insultos, por intruso.

Santiván nació en Arauco, de una familia originaria de Terralaveca, en Santander, patria de Pereda y de Menéndez Pelayo. En el niño chileno el español y el araucano mezclados produjeron un ruso. Es un atleta literario

violento, de tipo ruso. Más dostoiévskiano que tolstoyano. Tolstoy dijo: "No resistas a la violencia por la violencia." Lo que hace más parecidos a un ruso y un chileno es la ausencia de modica. Rusia vive a grandes saltos, de lo más sublime a lo más abyecto, como Los hermanos Karamazov y Los Endemoniados.

Santiván fue escogido por D. Elodoro Yáñez para dirigir La Nación, en 1917. No sé por qué no lo fue.

Dice Alonso que Santiván es dostoiévskiano. En las novelas de Dostoiévsky hay crimenes espeluznantes. Santiván es un violento y a la vez un tímido. Así es Nikolai Vsevolodovich de Los Endemoniados. En un desafío, con magnífica puntería, esperaba inmóvil el tiro del adversario. Santiván manejó a veces el cuchillo. Otra vez estuvo a punto de matar a un tastre con la descomunal tijera de la Gorda.

Las Memorias más sinceras que he leído son las francesas de Saint Simon, de Montaigne, de Rousseau, de Stendhal y del general Bernand sobre Napoleón.

Interesantes Memorias chilenas son las de Pérez Rosales y de Zapata, sin olvidar las del obispo Villarroel, que comienzan así: "Dicen que yo era muy bonito y a este título me colaron con poco castigo." En otra parte: "Enfrío de frío y nunca entró en mí la tralla." Otras Memorias modernas son las de Rodríguez Mendoza de Abraham, Konig y Duchas más muy subrosas. Lo esencial en las Memorias es la sinceridad y la ausencia de miteo. El miteo engendra la

hipocresía. Si alguno escribiera qui Memorias como las de Pappas, de Stendhal, de Santayana o de André de Fouquières le tomarían por cínico. Stendhal confesó el odio que sentía por su ciudad natal y por su padre. Santayana dijo cosas que aquí pasarían por atrocidades de sus amigos, especialmente del doctor Strong, suegro de Jorge Cuevas. El doctor Strong casó con la hija loca de Rockefeller. Cuenta Santayana que después de su casorio ningún alumno asistió a las clases de Strong en Harvard. Lo despreciaron.

Un caso. Ha muerto en esta ciudad un hombre de enorme interés novelesco. Me refiero a D. Alberto Cruz Monti. Este hombre es un pilar esencial para la verificación histórica santiaguina de 1890 a 1910. En la oficina de Vida Social era un arquitecto de gran talento, educado en París. Muró con los auxilios de la religión. En realidad fue así y un mundo más. Mediante sus amores con una de esas damas que en Grecia llamaron hetairas, transmitió su exquisito gusto artístico a algunas doctores de nuevos ritos, sopetres de dicha hetaira, o Agneta del tiempo antiguo, de cuando Santiaño, con su Actópoda, el Santa Lucía, podía soportar el parecido con la Atenas de Pericles. Don Alberto Cruz Monti es un inolvidable personaje para Memorias.

El Santiago de su tiempo está en el osario, el retrato que publicó un periódico es su muerte y nada de lo dicho podría evocar la sombra del agusto y genial Tito.

J. E. B.

**AUTORÍA**

Edwards Bello, Joaquín, 1887-1968

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1955

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

Recuerdos de un tolstoyano [artículo] Joaquín Edwards Bello.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile